

ENCUENTRAS LO QUE BUSCAS

Un joven recién llegado a un pueblo preguntó a un anciano que estaba con su nieto:

- ¿Cómo es la gente que vive aquí?

El anciano le respondió con otra pregunta:

- ¿Cómo es la gente del lugar de donde vienes?

El joven le dijo:

- Confiable, amable, justa, y muy afectuosa con los demás...

El viejo replicó entonces:

- Pues esa misma gente encontrarás aquí.

Más tarde llegó otro joven que hizo al anciano la misma pregunta que el anterior:

- ¿Cómo es la gente que vive aquí?

Y el anciano le hizo la misma pregunta:

- ¿Cómo es la gente del lugar de donde vienes?

El joven le contestó:

- Muy egoísta, envidiosa y vengativa.

A lo que el anciano respondió:

- Pues esa misma gente es la que encontrarás aquí.

El nieto, sorprendido por lo que había escuchado, preguntó entonces al anciano:

- Pero abuelo, ¿por qué has dicho eso?

El abuelo le respondió:

- Cada cual crea su ambiente externo con lo que sale del interior de su corazón, y por su forma de percibir las cosas... Encontramos lo que buscamos.

Muchas personas se quejan de que les tratan mal, que en este mundo no hay personas buenas, que no se puede confiar en nadie. Sin embargo, otras muchas dicen que todos les tratan bien, que en el mundo hay personas excelentes, y que se puede confiar en los demás si se les da la oportunidad. Lo importante es cómo miramos a los demás: si buscamos sus errores, eso veremos. Sin embargo, si buscamos sus virtudes, eso es lo que encontraremos.